

¿Escudriñamos las Escrituras?

Esta pregunta es para los días que no tenemos reunión en la congregación. El tiempo corre y los minutos no esperan. Normalmente dedicamos al aseo personal una hora, para comer tres tiempos y refacciones dos horas y media. ¿Cuánto tiempo dedicamos para comer y beber espiritualmente?

Así como a Israel en el éxodo, se nos dice: **“...y todos comieron el mismo alimento espiritual, y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la roca espiritual que los seguía, y la roca era Cristo. Pero de los más de ellos no se agradó Dios; por lo cual quedaron postrados en el desierto. Mas estas cosas sucedieron como ejemplos para nosotros, para que no codiciemos cosas malas, como ellos codiciaron”** (1Co.10:3-6). Dios, como corona de la creación formó al hombre, Pablo nos habla de los hombres: **“El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal, tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales”** (1Co.15:47-48). Por eso **“Respondió Jesús (a Nicodemo): De cierto, de cierto te digo, que el que no naciere de agua y del Espíritu, no puede entrar en el reino de Dios”** (Jn. 3:5). Dios por amor envió a su hijo para que conociéramos el camino, la verdad y la vida, para ser libres de las pasiones, deleites y glorias vanas. Pablo nos habla de la formación que recibió Timoteo, quien recibió en su hogar la Palabra de Dios y el testimonio de su abuela y su madre; bendición que se confirmó en el joven, andando y oyendo la sana doctrina: **“Toda la Escritura es inspirada por Dios, y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instruir en justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto, enteramente preparado para toda buena obra”** (2Ti.3:16,17). Para lo cual necesitamos el llamado y la negación que Cristo espera de su iglesia. **“Porque ¿qué aprovechará al hombre, si ganare todo el mundo, y perdiere su alma? ¿O qué recompensa dará el hombre por su alma?”** (Mt. 16:26). ¿Quieres ganar el mundo o salvar tu alma? Razonemos en la iglesia que funciona en el hogar. Nos afanamos por lo material, perdiendo la salvación de nuestra alma; recordemos: **“Por cuanto los designios de la carne son enemistad contra Dios; porque no se sujetan a la ley de Dios, ni tampoco pueden; y los que viven según la carne no pueden agradar a Dios”** (Ro.8:7-8). Continúa diciendo: **“Pues tengo por cierto que las aflicciones del tiempo presente no son comparables con la gloria venidera que en nosotros ha de manifestarse”** (V.18). Eduquémonos en el hogar, con palabra y Espíritu que nos hace dignos de mostrar la luz en las tinieblas. Vale la pena recordar: **“...trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también”** (2Ti.1:5). Porque escrito está: **“...mas los malos hombres y los engañadores irán de mal en peor, engañando y siendo engañados”** (2Ti.3:13). Por ello, en Génesis se menciona el árbol de la ciencia del bien y del mal, que además nos hace creernos como dioses. ¿A qué estimulamos a nuestros hijos? Ojalá no menospreciemos el sacrificio de Cristo, quien con su sangre nos reconcilió para ganar la vida eterna.

Preparémonos porque al verdadero cristiano le vienen persecuciones: **“El hermano entregará a la muerte al hermano, y el padre al hijo; y los hijos se levantarán contra los padres, y los harán morir. Y seréis aborrecidos de todos por causa de mi nombre; mas el que perseverare hasta el fin, éste será salvo”** (Mt.10:21-22). Esta prueba es para afirmar nuestra fe y nuestro amor al que nos amó, *he aquí la importancia de oír la Palabra y el escudriñar las Escrituras para tener la vida eterna*, si amamos a Dios, a los hermanos y al prójimo. Comamos el pan cada día y hagamos su voluntad. El engañador trabaja como lo hizo con Eva; por ello trabajemos con los niños en casa, para que cuando sean viejos no se aparten de Cristo que es el camino. Con la juventud, razonemos sobre nuestra carne que es débil, tomando el consejo de Salomón que advierte sobre la vanidad que atrae: **“Quita, pues, de tu corazón el enojo, y aparta de tu carne el mal; porque la adolescencia y la juventud son vanidad”** (Ec.11:10). Todo se resume aquí: **“...hijo mío, a más de esto, sé amonestado. No hay fin de hacer muchos libros; y el mucho estudio es fatiga de la carne. El fin de todo el discurso oído es este: Teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre”** (Ec.12:12-13). **“No os afanéis (por la comida, bebida o vestido)... Porque los gentiles buscan todas estas cosas; pero vuestro Padre celestial sabe que tenéis necesidad de todas estas cosas. Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas”** (Mt.6:31-33).

Todo es posible si puedes creer. *Esto se logra escudriñando las Escrituras en casa*, para llegar a la congregación con hambre y sed de justicia, para afirmarnos y estar esperando la venida del Señor. Que Dios les bendiga. Amén.